

## DOS RETABLOS BARROCOS EN ALBACETE

Por LUIS G. GARCIA—SAUCO BELENDEZ

En la primera mitad del siglo XVIII el aspecto artístico español constituye algo todavía no excesivamente estudiado. Se ha hablado de que, con la llegada de la casa francesa de Borbón al trono de España, se produce una ruptura en los modos de concepción artística vigentes en nuestro país desde la segunda mitad del siglo XVII. Sin embargo, consideramos con Bonet Correa<sup>1</sup> que esta ruptura no fue tan palpable hasta el triunfo del Neoclasicismo. Así pues, el Barroco nacional de las primeras décadas de la décimo-octava centuria se mantiene prácticamente con las mismas características. Quizá el ejemplo más visible sea la figura de Churriguera, que constituye el más conocido y vituperado de los maestros de aquella época en el campo de la arquitectura de ensamblaje y retablistica, tan fructífera en nuestro país. Las concepciones más modernas en este aspecto se inclinan a considerar que la influencia francesa o italiana no triunfará en España hasta muy avanzado el siglo, y esta circunstancia del mismo modo se hubiera producido, caso de que la dinastía Borbónica no hubiera venido a tomar la corona española. Sin duda la influencia francesa se refleja fundamentalmente en el campo decorativo y de interior como en otros países europeos. Junto a ello, cabe pensar que el Barroco tradicional hispánico, tan criticado por los academicistas neoclásicos, ofreció una personalidad muy acusada cuyo origen inmediato arrancaríamos, sin género de dudas, del momento histórico anterior, de los últimos Austrias.

A esta época corresponden dos grandes retablos en Albacete, de los que hemos tenido oportunidad de encontrar documentación. Nos referimos al desgraciadamente perdido de San Juan Bautista, que conocemos por fotografías, y al del antiguo convento de Justinianas de la Concepción, hoy presidiendo el presbiterio de la Parroquia de la Purísima.

---

1. BONET CORREA, A. *Los retablos de la Iglesia de las Calatravas de Madrid*. A.E.A. n.º 137. Págs. 21-49, Madrid, 1962.